

XXIII Congreso Nacional de Estudios Electorales: Partidos y elecciones en la disputa nacional

Nuevo Vallarta, Nayarit, 31 de octubre 1o y 2 de noviembre de 2012.

Ponente: José Antonio Beltrán Morales

Profesor-Investigador de la Universidad Autónoma de Baja California Sur

jbeltran@uabcs.mx

**Título del trabajo: “Variaciones en el comportamiento electoral en las elecciones
presidenciales: el caso de Baja California Sur, 1976-2012.”**

Resumen:

Desde 1976, se han llevado a cabo 7 comicios para elegir al Presidente de la República. En esa variación y realineamiento en el comportamiento electoral, han resultado ganadores, de igual forma, los candidatos presidenciales de los tres principales partidos. Hasta 1994 solo se conocieron triunfos tricolores.

En el 2000 gana en BCS, aun siendo gobernada por el PRD, Vicente Fox, candidato postulado por el PAN. En 2006, obtiene la mayor cantidad de votos Andrés Manuel López Obrador, candidato del PRD. En la más reciente elección, el PRI y Enrique Peña Nieto ganan la elección presidencial, en tanto la gubernatura está en manos del PAN.

Abstract:

Since 1976, we have conducted 7 elections to elect the President of the Republic. In this variation and realignment in voting behavior, have been awarded, likewise, the presidential candidates of the three main parties. Until 1994 only just met PRI victories.

In 2000 wins in BCS, though governed by the PRD, Vicente Fox, candidate nominated by the PAN. In 2006, gets the most votes Andres Manuel Lopez Obrador, the PRD candidate. In the most recent election, the PRI and Enrique Peña Nieto won the presidential election, while the governor is in the hands of the PAN.

Palabras clave:

Competitividad electoral, alternancia, variación, comportamiento, realineamiento.

Keywords:

Electoral competitiveness, alternation, variation, behavior, realignment.

Introducción

Baja California Sur (BCS) y Quintana Roo son las entidades más jóvenes del país. Su inclusión al pacto federal data de 1974 y el primer proceso para elegir autoridades locales ocurrió en 1975. En tanto que en 1976, por vez primera, se eligió en cada una de ellas, al Presidente de la República con la categoría de estado libre y soberano de la federación.

En estas entidades se han elegido a siete gobernadores constitucionales a partir de 1975. Hasta 1999, en BCS, todos habían provenido de las filas del Partido Revolucionario Institucional (PRI). De 1999 al 2011, la primera magistratura local la encabezó el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y sus aliados. En la más reciente elección, en febrero del 2011, el Partido Acción Nacional (PAN) en alianza con el local Partido de Renovación Sudcaliforniana (PRS), obtuvo la gubernatura. En tan sólo 36 años de vida política local independiente, BCS ha sido gobernada por los tres principales partidos nacionales.

A partir de entonces, la variación en el comportamiento electoral de los sudcalifornianos, tanto en elecciones locales como en federales, se ha ido manifestando en una forma singular. Tal vez, distinta al resto de la República. Como pocas entidades, la postulación a distintos cargos y por distintos partidos en buena parte de la clase política, ha definido el escenario de la competencia, en más de la mitad de vida política soberana.

Desde 1976, se han llevado a cabo 7 comicios para elegir al Presidente de la República. En esa variación y realineamiento en el comportamiento electoral, han resultado ganadores, de igual forma, los candidatos presidenciales de los tres principales partidos. Hasta 1994 solo se conocieron triunfos tricolores.

En el 2000 gana en BCS, aun siendo gobernada por el PRD, Vicente Fox, candidato postulado por el PAN. En 2006, obtiene la mayor cantidad de votos Andrés Manuel López Obrador, candidato del PRD. En la más reciente elección, el PRI y Enrique Peña Nieto ganan la elección presidencial, en tanto la gubernatura está en manos del PAN.

1.- Una joven e intensa vida electoral: las elecciones presidenciales en Baja California Sur, 1976-2012.

A partir de la constitución como entidad, en 1974, BCS ha evidenciado condiciones de significativa competitividad y pluralidad electoral. Sobre todo, después de 1999. No obstante, hasta ese entonces, la vida política local giró en razón de la órbita priista. En ese año, la gubernatura del estado la obtuvo un partido distinto a éste. Aunque con raíces y candidatos de origen priista, el PRD inició su predominio que concluyó 2011.

En la más reciente elección local, la de febrero del 2011, el PAN supo capitalizar el creciente desprestigio del gobierno y de los candidatos del entonces partido gobernante, a tal grado que un político con pasado priista y que recién había abandonado su militancia perredista (había sido Alcalde y Diputado Federal por este partido) se impuso por 7 puntos porcentuales al candidato a gobernador postulado por el PRI. Con ello se puso fin a 12 años de gobiernos perredistas y se dio inicio a un gobierno estatal emanado de las filas de Acción Nacional.

En el contexto de las elecciones federales desde 1976, en BCS, se celebran comicios, ya como estado de la unión, para elegir Presidente de la República, senadores y diputados federales. Considerando, como referencia las condiciones de la competencia local, se pueden establecer dos periodos de análisis: el de *hegemonía no competitiva* que abarca los años de 1976 hasta 1994 y de *pluralidad competitiva* que empieza a partir de la elección de 1994 hasta la más reciente de 2012.

A lo largo de este texto, se expondrán y analizarán los resultados de las elecciones presidenciales de 1976 al 2012; se revisarán datos sobre la participación de los sudcalifornianos en las elecciones federales, estableciendo comparaciones a partir de 1976 y se destacará, a partir del uso de algunos indicadores, la variación en el comportamiento electoral en este tipo de elección. A lo largo de esta sección se presentarán datos comparados con los resultados nacionales y de otras entidades.

A manera de referencia y con el propósito de contar con mayores elementos de juicio a fin de argumentar la variación en el comportamiento electoral, se realizarán ejercicios de comparación con las elecciones locales para gobernador del estado.

En promedio, los resultados en las elecciones presidenciales en BCS, desde 1976 al 2012, ubican al PRI en 51.4% de las preferencias, seguido por el PRD, con el 25.3% y al PAN en 24.0%. (*Ver cuadro 1*) Como respuesta a la gestión y reconocimiento del gobierno de la república al proceso de conversión de territorio de la federación a entidad federativa, casi el 90% de los votantes sudcalifornianos sufragaron a favor del candidato oficial a la Presidencia en 1976.

Cada seis años, al acudir al proceso de renovación del Titular del Poder Ejecutivo de la Unión, el número de sudcalifornianos que favorecían en las urnas al PRI fue haciéndose menor. Y, en sentido inverso, la presencia del PAN y de partidos de izquierda fue cada vez mayor.

Cuadro 1

Elección para Presidente de la República

Baja California Sur 1976-2012

Porcentajes de votación

	1976	1982	1988	1994	2000	2006	2012	PROM
PAN	0	15.3	18.5	32.9	36.2	34.4	29.7	23.9
PRI	88.4	71.2	52.5	56.1	33.5	16.5	41.3	51.4
PRD			25.0	6.6	26.9	43.1	25.0	25.3

Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

Para ilustrar de mejor manera la mecánica del cambio en el comportamiento electoral en la entidad, es preciso plantear la existencia de dos ciclos o periodos claramente definidos a partir de modificaciones en la pauta electoral y en los niveles de competitividad. De ello, se dará cuenta en los siguientes párrafos.

1.1.- Los años de romance con el PRI, entre 1976 y 1994.

Al inicio de este periodo, ya se habían realizado las primeras elecciones locales (1975) para gobernador constitucional del estado y el respaldo mayoritario al candidato postulado por el PRI, Ángel César Mendoza Arámburo, no se hizo esperar. Circunstancia que construía un marco propicio para las elecciones presidenciales de 1976. En efecto, casi 9 de cada 10 votantes sufragaron a favor de José López Portillo. De esta forma contundente y hegemónica inició un periodo romántico con el tricolor.

En este ciclo, denominado como de *hegemonía no competitiva*, que se despliega de 1976 a 1994, el predominio del PRI en la vida política, gubernamental y electoral de la entidad era más que evidente. Veamos: Ganó todas las elecciones en disputa, tanto federales como locales. Con la excepción de 1993. (Garmendia, 1996; Sánchez Mota, 1996; Beltrán, 1996, 2009)

Durante las primeras cuatro elecciones, periodo *de hegemonía no competitiva*, las preferencias promedio del PRI se ubicaban en 67.1%, en tanto las panistas y las perredistas rondaban los 16 puntos porcentuales. Es decir, la media en el margen de victoria era de 50 puntos. (*Ver cuadro 2*) Escenario evidente de una escasa competitividad y de ausente pluralidad en la conformación del poder político de

Cuadro 2

Elección para Presidente de la República en BCS, 1976-1994

Periodo de hegemonía no
competitiva

Porcentajes de votación

	1976	1982	1988	1994	PROM
PAN	0	15.3	18.5	32.9	16.7
PRI	88.4	71.2	52.5	56.1	67.1
PRD			25	6.6	15.8

Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

En forma generalizada, una serie de factores y variables de carácter económico se imponían en la agenda política nacional. Altas tasas de inflación, devaluaciones del peso frente al dólar, desempleo, principalmente, dominaban el contexto de la contienda política. En lo local, aún estaba presente el abandono de la política de régimen de zona libre de arancel que hizo florecer a los comerciantes paceños, y que se convirtió una vez que México ingresó al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) durante el régimen de Miguel de la Madrid, en un factor que aceleró el proceso de modificación del comportamiento electoral. Los ajustes de cuentas electorales se empezaron a cobrar factura al PRI, en lo local, en primera instancia y se trasladó hacia las elecciones de fin e inicio de milenio.

En efecto, y como un aspecto meramente local, la escisión en el grupo gobernante en los procesos locales de 1992-1993 y 1998-1999 fueron generando condiciones tales que influyeron, con toda seguridad, en las modificaciones del comportamiento electoral en las elecciones federales posteriores. Señaladamente a partir del año 2000. La entidad había experimentado una alternancia de partido en el poder ejecutivo local. Los sudcalifornianos ya tenían, al parecer, mayor conocimiento de causa de la importancia de la alternancia política. A medida que se acercaban las elecciones de fin de milenio se empezaron a manifestar modificaciones en el sentido del voto.

1.2.- Entre la competitividad y la alternancia, de 2000 al 2012.

Durante el periodo denominado de *pluralidad competitiva*, es decir, entre el año 2000 y el año 2012, la votación promedio de los tres principales partidos nacionales tendió a tercios. El PAN con el 33.4%; el PRD con el 31.7% y el PRI con el 30.4%. Destaca, de un periodo a otro, el significativo descenso de más de 36 puntos en las preferencias del tricolor y ganancias para el PAN y para el PRD. (Ver cuadro 3)

Cuadro 3

**Elección para Presidente de la República en
BCS, 2000-2012**

**Periodo de pluralidad
competitiva**

Porcentajes de votación

	2000	2006	2012	PROM
PAN	36.2	34.4	29.7	33.4
PRI	33.5	16.5	41.3	30.4
PRD	26.9	43.1	25.0	31.7

Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

De acuerdo a la información que se presenta, en el periodo de *pluralidad competitiva* en BCS, los candidatos presidenciales panistas resultaron, en promedio, con una mayor preferencia electoral que los postulados por el PRI y por el PRD. Señaladamente, el año 2000 cuando Vicente Fox, abanderado panista, ganó la elección en la entidad por poco menos de 3 puntos sobre Francisco Labastida y por casi 10 puntos de ventaja sobre Cuauhtémoc Cárdenas, postulado por el PRD.

En este periodo, los candidatos del PAN fluctuaron en un rango de votación entre 30 y 36 puntos porcentuales en las más recientes tres elecciones presidenciales. Mientras los postulados por el PRD evidenciaron altibajos importantes.

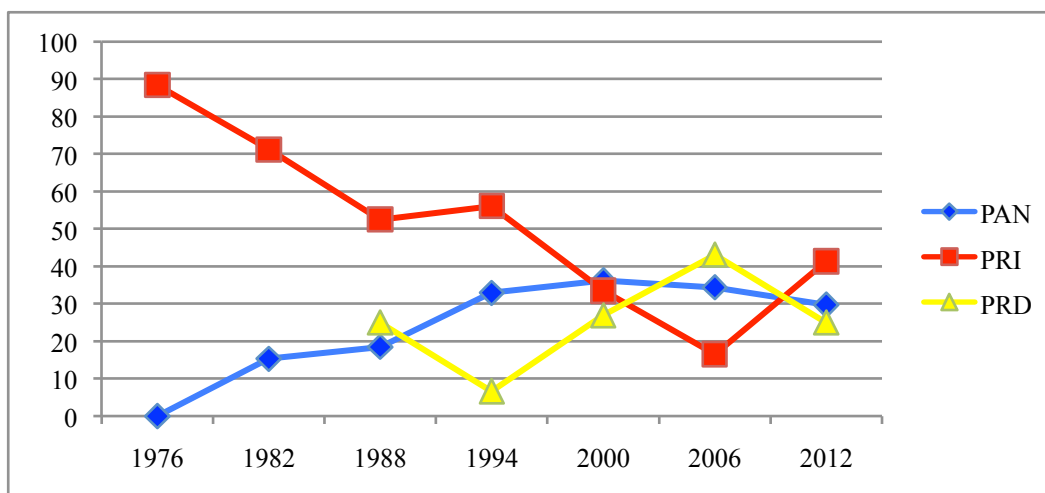
Conviene no perder de vista que entre 1999 y 2011 el partido del sol azteca se agenció la mayoría de los espacios locales en disputa. De hecho a este periodo se le conoce como *de hegemonía competitiva*. (Beltrán, 2009). De ahí la importancia de esta referencia en la modificación del sentido del voto local. Al tiempo que es necesario no olvidar que en la elección para gobernador del 2011 sucede la segunda alternancia en la entidad.

Después de doce años de gobiernos perredistas, Acción Nacional ganó la elección por siete puntos de distancia con el PRI. A la postre, la elección más competitiva, en su tipo, en la corta historia política de la entidad. Ello haría suponer que la candidata del PAN a la presidencia obtendría en triunfo en esta media península. Hecho que no ocurrió así. De ello, párrafos más adelante, se dará cuenta.

Al analizar el comportamiento por partido, se observa en la siguiente gráfica (*gráfica 1*) que durante el tránsito de un periodo a otro, el PRI resultó con las mayores pérdidas. En treinta años de elecciones, de 1976 al 2006, este partido pasó de 88% de la votación a 16, un descenso de 72 puntos porcentuales. El estado se inaugura como esencialmente priista y con el paso de los años adquiere otra fisonomía de mayor pluralidad. Al menos dos posibles locales explicaciones al respecto.

Primero, el reajuste de la clase política local como consecuencia de escisiones del tradicional grupo gobernante priista y, con ello, la generación de una relativamente nueva clase política sudcaliforniana, sobre todo a partir de 1999. Y, segundo, por la postulación de candidatos presidenciales mejor posicionados o con mayor penetración que los candidatos a senadores o diputados federales, en lo general. Lo que propició importantes márgenes de voto diferenciado. Ello se abordará más adelante.

Gráfica 1



Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

En forma acentuada y conforme transcurrían los procesos electorales, las preferencias por los candidatos presidenciales priistas ingresaron en una espiral de importante descenso, con un ligero repunte en la elección de 1994. Conforme el capital político del PRI en BCS disminuía en forma significativa, los abanderados panistas y perredistas empezaron un relativo despunte en las preferencias, alimentados, estos últimos por rupturas entre los priistas locales. A grado tal, que la elección del 2000, la diferencia entre el primero y el tercer lugar rondó los 10 puntos porcentuales. En pocas entidades se observó una elección tan competitiva como la sudcaliforniana.

1.3. El tránsito de elecciones no competitivas a la pluralidad competitiva

En todo proceso de transformación cualitativa del comportamiento electoral sobresalen, al menos, dos momentos. Primero, las modificaciones en la pauta de los niveles de competitividad ocurridas en la arena de la contienda y en los propios partidos políticos y, segundo, en las adecuaciones o reformas en materia jurídico-normativa de las reglas de la competencia. Nuestra incipiente democracia mexicana, en forma gradual, ha ido diseñando una serie de instituciones que consolidan mayormente la segunda afirmación. Y explican, en buena medida, la mecánica del cambio político en México (Becerra, et.al., 2000) sobre todo, a partir de la reforma originaria.

En efecto, con la reforma política de 1977 el sistema de partido hegemónico empezó a palidecer y el formato de gradualismo reformista se orientó, fundamentalmente, al marco institucional. Desde luego, la dinámica en el comportamiento electoral de los partidos ha sido una variable significativa en este proceso.

En tal sentido, el diseño o rediseño de algunos indicadores pueden dar un acercamiento para entender y explicar la dinámica referida. Esto es, a partir del uso de herramientas estadísticas de apoyo a la contextualización de los procesos de cambio electoral y del comportamiento de los partidos. Uno de los indicadores más utilizados en la literatura de los estudios de comportamiento electoral lo es el de *margen de victoria* (MV) a fin de calcular el grado o nivel de competitividad electoral en un momento dado. Es de uso común por su simpleza y por su contundencia explicativa.

El señalado comportamiento se puede apreciar en el *cuadro 4* y en el despliegue de la *gráfica 2*. Se observa que los niveles de competitividad se han vuelto significativamente mayores, sobre todo, a partir del año 2000. A través del cálculo de los márgenes de victoria, como indicador de competitividad, se pueden destacar los siguientes hallazgos:

Cuadro 4

**Elecciones para Presidente de la República
Baja California Sur, 1976-2012
Márgenes de Victoria**

	1976	1982	1988	1994	2000	2006	2012
<i>Baja California Sur</i>	88.4	55.9	27.5	23.2	2.7	8.7	11.6
Partido Ganador en BCS	PRI	PRI	PRI	PRI	PAN	PRD	PRI

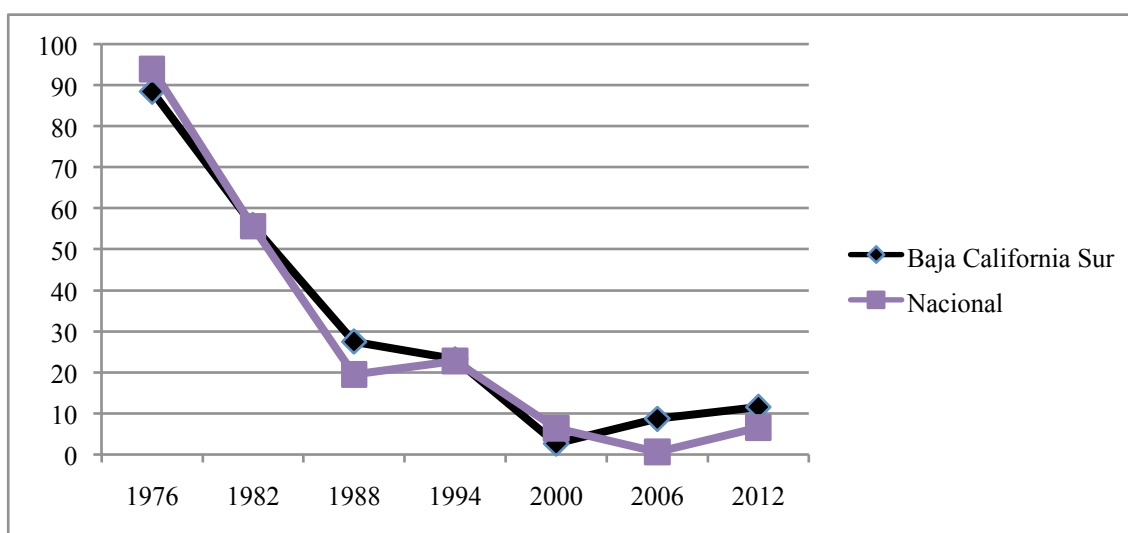
Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

El promedio en los márgenes de victoria durante el periodo 1976-2012 en las elecciones presidenciales en BCS, se ubicó en 31 puntos, solo dos puntos por encima del promedio nacional, que fue de 29. En el periodo llamado de *hegemonía no competitiva*, el indicador se acercó a los 50 puntos en ambos casos. No obstante, a partir de las

elecciones del 2000, los márgenes disminuyeron en forma sensible. El índice se redujo, en el caso local, a 7.7 puntos y a 4.5 en el nacional.

Con lo anterior, se concluye que el comportamiento de los márgenes de victoria son similares entre la entidad y el promedio nacional en este tipo de elección. Aunque, en forma generalizada el grado de competitividad es menor en BCS, específicamente durante el periodo denominado de *pluralidad competitiva*.

Gráfica 2



Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

Es importante destacar que, con la excepción de la elección del 2006, en BCS el candidato y partido ganador de la elección presidencial ha hecho lo propio en la elección general. En efecto, Andrés Manuel López Obrador ganó la elección en la entidad con el 43.0% de la votación, casi 9 puntos más que Felipe Calderón, candidato panista que ganó la Presidencia de la República con el margen más estrecho en la historia electoral del país para este tipo de elección, con apenas 0.56 puntos de diferencia.

1.4. El contexto de la elección en las entidades

Al analizar el comportamiento electoral en la entidades federativas en, al menos las tres elecciones presidenciales más recientes, se pueden encontrar evidencias que fortalecen la hipótesis de la variación en la conducta de los votantes. En los siguientes párrafos, de manera muy general, se dará cuenta de esta variación considerando los resultados nacionales, así como por entidades con las votaciones más altas y más bajas para los principales candidatos.

De igual forma, sobresale el hecho de que en la elección del 2000, Vicente Fox se impuso a Cuauhtémoc Cárdenas candidato postulado por el PRD, a poco más de un año de que este partido ganara la gubernatura de BCS en la figura de Leonel Cota. El panista obtuvo el 36.0% de los votos, en tanto el hijo del General alcanzó solo el 27.0% y se ubicó en tercer sitio en la entidad.

Adicionalmente, esta elección se caracterizó por ser de las más competitivas del país. La diferencia entre el partido ganador y el de segundo lugar fue de apenas 2.7 puntos. Destaca porque, en lo general, los márgenes de victoria nacional eran más estrechos que los observados en la entidad. En el 2000 solo hubo elecciones más reñidas en Campeche, Durango, Puebla, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán. El guanajuatense ganó en 20 estados (incluyendo BCS), Francisco Labastida en 11 y Cuauhtémoc Cárdenas en Michoacán, la cuna del cardenismo.

Caso contrario en la elección del 2006. Los niveles de competitividad nacionales fueron inéditos por los estrechos márgenes. No obstante, en Baja California Sur, la distancia, como se comentó párrafos atrás, entre Andrés Manuel López Obrador y Felipe Calderón, fue de casi 9 puntos, en tanto, en la elección general, el panista tuvo 0.56 puntos porcentuales más que el perredista.

La geografía electoral nacional quedó dividida entre estados que votaron mayoritariamente por el PAN y los que hicieron lo propio por el PRD. De las 32 entidades federativas, incluyendo al Distrito Federal, en 16 decidieron que ganara Felipe Calderón y en el mismo número que Andrés Manuel López Obrador. Por vez primera en la historia electoral el PRI no gana, ni siquiera en un estado, la elección presidencial. Al mismo tiempo, en Tabasco se registró la votación más baja para el candidato del blanquiazul, con apenas el 3.5% de los sufragios, mientras que la entidad donde tuvo mayor aceptación fue Guanajuato con casi el 59.0% del respaldo popular.

En tanto que el candidato López Obrador registró su nivel más bajo de aceptación en Guanajuato con el 15.3% de los sufragios y el Distrito Federal, nuevamente, mostró su apoyo masivo a un proyecto de izquierda. En efecto, el perredista alcanzó poco más del 58.0% de la votación.

Este escenario descrito, ya para la elección de julio del 2012, cambió en forma significativa. Veamos: De acuerdo a los cómputos distritales y considerando la apertura de 78,012 paquetes electorales (el 54.5%), el candidato postulado por la alianza PRI-Partido Verde Ecologista de México (PVEM), Enrique Peña Nieto, obtuvo el 38.2%; en tanto que el abanderado del Movimiento Progresista (PRD, Partido del Trabajo y Movimiento Ciudadano), Andrés Manuel López Obrador, tuvo una votación del 31.6%, una diferencia de 6.6 puntos porcentuales. En tanto que la candidata por el PAN, Josefina Vázquez Mota, logró el 25.4%.

Entre las entidades destaca el hecho de que la abanderada panista solo ganó en cuatro entidades (Tamaulipas, Nuevo León, Veracruz y Guanajuato) y su votación más baja ocurrió en Tabasco con sólo el 6.0%, de acuerdo a los resultados del cómputo distrital. A la postre, en el estado de Veracruz se registró el mayor índice de competitividad. La diferencia entre Vázquez Mota y Peña Nieto fue apenas de 0.04 décimas de punto porcentual. En tanto que el candidato de las izquierdas, Andrés Manuel López Obrador superó al resto de los candidatos en 8 entidades. Entre ellas destacan, por su importancia en el número de votantes, los resultados favorables en el Distrito Federal y el

significativo 32.0% de la votación en el estado panista de Baja California lo que le sirvió para ubicarse en segundo lugar. Su votación más alta ocurrió en Tabasco con casi el 60.0% de las preferencias y en Guanajuato obtuvo su menor recaudo de votos con apenas el 12.9%.

Por su parte el candidato postulado por la coalición PRI-PVEM, tuvo la mayoría de los votos en 20 entidades, entre las cuales destacan Zacatecas donde alcanzó el 51.2%, Nayarit, Durango y Sinaloa, con el 47.0%. En contraste, el estado donde tuvo preferencias menores fue en el Distrito Federal con el 26.0%.

Entre el 2006 y el 2012 el candidato presidencial del PRI, en términos generales, incrementó su votación en poco más de 16 puntos porcentuales, al pasar de 22.3 a 38.2%. Ganó en 20 de las 32 entidades y recuperó adeptos en forma significativa en la capital de la República, en BCS, Morelos y Tlaxcala. En el Distrito Federal pasó de 8.5 a 25.9%, en tanto en Sudcalifornia de 16.5 a 41.3%. Esta última reportó el mayor crecimiento en puntos porcentuales, en todo el país, de una elección a otra, con casi 25.

1.5. Niveles de participación en las elecciones presidenciales en BCS

En general, la participación de los ciudadanos sudcalifornianos el día de la jornada electoral en elecciones federales es, ligeramente, mayor que el promedio nacional (*Ver cuadro 5*). A lo largo de 36 años de comicios, destaca la celebrada en 1994. Casi 8 de cada 10 enlistados votaron para elegir al Presidente de la República, a la postre uno de los porcentajes más altos de todo el país y 2.4 puntos por arriba del promedio nacional.

En contraste, la del 2006 fue la elección que reportó el nivel más bajo de participación en una presidencial. En efecto, en BCS solo acudieron a votar 55 de cada 100. Ello significó un descenso de casi 25 puntos porcentuales. Comparando la elección de 1994 y la del 2006, se observa un descenso menor en el promedio nacional que el nivel de participación en BCS.

Cuadro 5

Elección para Presidente de la República

Baja California Sur, 1976-2012

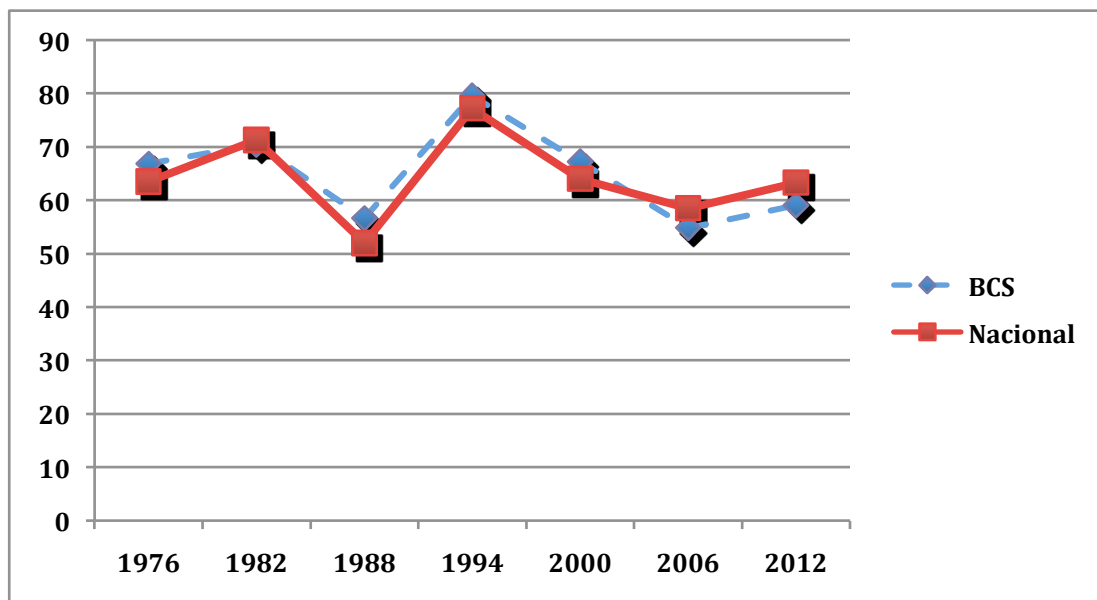
Participación (porcentaje)

	1976	1982	1988	1994	2000	2006	2012	PROM
Baja California Sur	66.8	70.4	56.6	79.6	67.2	54.8	59.0	64.9
Nacional	63.5	71.3	52.0	77.2	64.0	58.5	63.3	64.3

Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

No obstante que, a lo largo del periodo de análisis, el nivel de participación en BCS es marginalmente mayor que el promedio nacional, en las dos últimas elecciones se observa ha ocurrido lo contrario. Como se aprecia en la gráfica 3, la forma como se despliega la información es muy similar al comportamiento local y nacional. Con ligeras variaciones, pero el dibujo es prácticamente el mismo.

Gráfica 3



Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

1.6.- Índice de Variación en el Comportamiento Electoral (IVCE)

Para darse una idea de la variación en el comportamiento electoral, se podría hacer un ejercicio de calcular el promedio de votación para el periodo de referencia, tanto a nivel general como a nivel local, a fin de generar un parámetro de comparación con los porcentajes de votación para cada año electoral. La orientación del indicador se construye a partir de la votación del año de referencia y el promedio para todo el periodo. Los cocientes dan una idea de la movilidad en la variación al compararlos con la unidad, suponiendo que ésta (el promedio) se mantiene estática.

A fin de contar con una herramienta empírica que oriente el comportamiento de las variaciones en el desempeño electoral, se propone el diseño del Índice de Variación en el Comportamiento Electoral (IVCE), el cual se expresa de la siguiente manera:

$$\text{IVCE} = \text{año } n / \text{PROM}(1976-2012)$$

$$\text{IVCE} = 1$$

$$\text{IVCE} = -1$$

$$\text{IVCE} = +1$$

Las razones de modificación en el comportamiento electoral, sólo en su connotación estadística, se explicaron líneas arriba. En tanto que la obtención de los cocientes y su relación con la unidad se desarrollan en las páginas siguientes.

1.6.1.- Índice de Variación en el Comportamiento Electoral (IVCE) en las elecciones presidenciales en BCS, 1976-2012.

Conviene destacar que una importante limitante que bien podría convertirse en un sesgo, lo es el número limitado de registros observables: solamente 7 casos. Recuérdese que en BCS se elige presidente de la República, como entidad federativa, tan solo desde

1976. Antes de esta fecha era Territorio Federal y no forman parte de este análisis los comicios celebrados antes de 1976.

Una vez realizadas las operaciones, los cocientes que sólo indican las variaciones de en los porcentajes de votación de cada elección en relación al promedio de todo el periodo, se presentan a continuación. La media observada es el grado de fuerza electoral para el periodo dado. Y el cociente indica el volumen de votación en relación con el promedio del periodo en el comportamiento electoral del partido en específico.

Cuadro 6

Índice de Variación en el Comportamiento Electoral (IVCE)

Elecciones presidenciales en BCS, 1976-2012

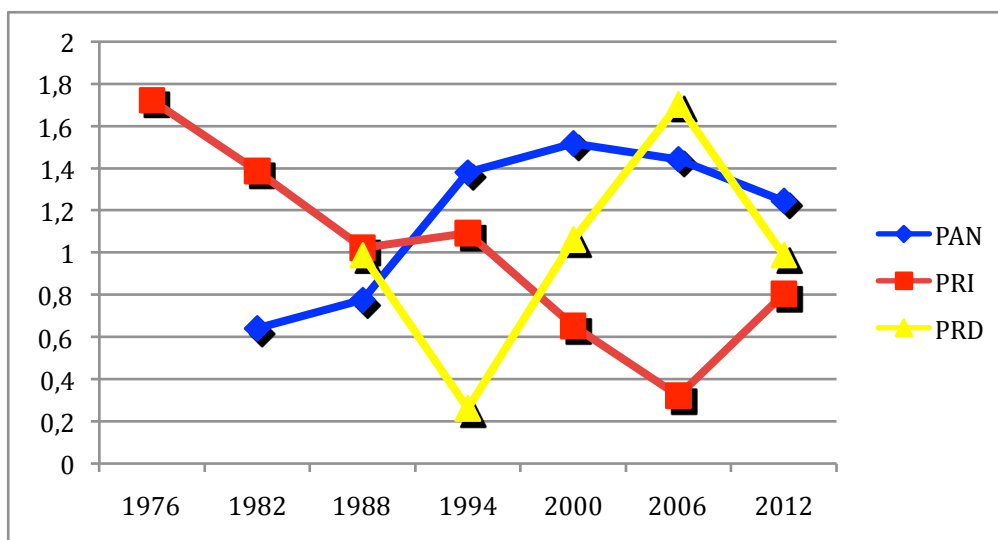
	1976	1982	1988	1994	2000	2006	2012
PAN		0.6413	0.7754	1.3790	1.5174	1.4419	1.2449
PRI	1.7213	1.3864	1.0223	1.0924	0.6523	0.3213	0.8042
PRD			0.9874	0.2607	1.0624	1.7022	0.9874

Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

Suponiendo que la votación se mantuviera sin variación alguna respecto del promedio de cada partido, el cociente partidista sería la unidad y, en los casos de una modificación, ya sea en grado mayor o menor de la media, el cociente se ubicaría en esa misma razón. El propósito de diseñar este indicador es evidenciar el grado y el sentido de la variación en el comportamiento electoral de un partido. Sólo eso. Los cocientes señalarían tres escenarios respecto del porcentaje promedio histórico: fuerza constante o fija; incremento de fuerza o decremento de fuerza.

La siguiente gráfica (*Ver gráfica 4*) expresa, justamente, la medida en la que la variación en las preferencias electorales hacia los tres principales partidos se ha manifestado en las elecciones presidenciales de 1976 al 2012. Veamos:

Gráfica 4



Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

La línea imaginaria que se traza a partir de la unidad y a lo largo de la gráfica expresaría, respecto de las preferencias promedio históricas de cada partido, el nivel de variación o modificación.

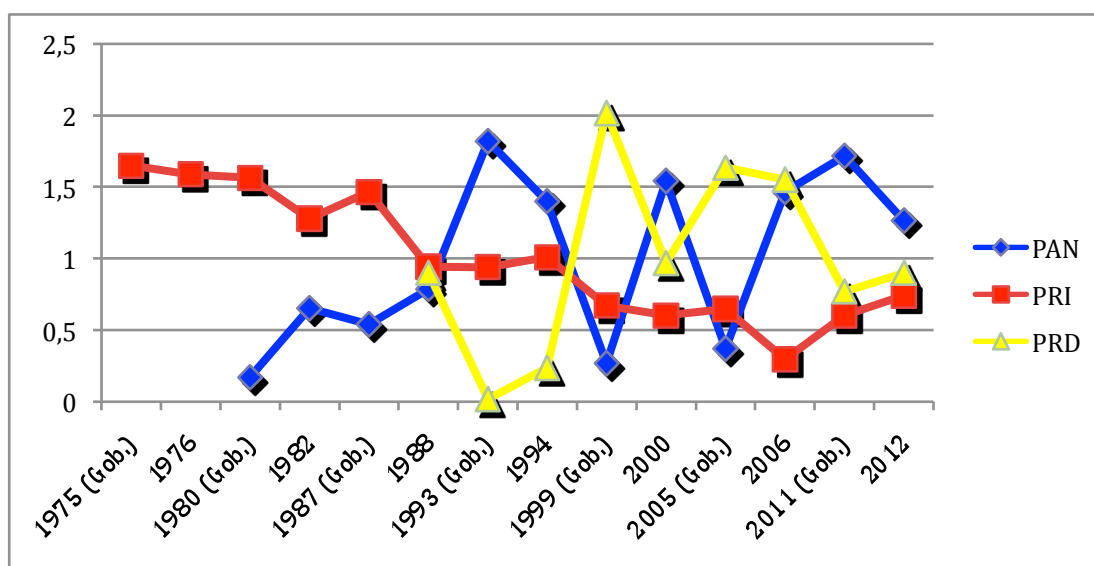
1.6.2.- Índice de Variación en el Comportamiento Electoral (IVCE) en las elecciones presidenciales y para gobernador en BCS, 1975-2012.

Si bien, de inicio, hacer un análisis comparado entre dos tipos de elecciones diferentes suena poco viable por su poca solidez metodológica. No obstante, sería una variable que oriente en el análisis para acercarse observar y analizar las variaciones en el comportamiento electoral. No obstante los riesgos que ello implica, poniendo a prueba el indicador, se podría evidenciar, de una elección a otra, la volatilidad y variación en las preferencias electorales.

Conjuntando las elecciones presidenciales y las elecciones para gobernador del estado, los registros observables ascienden a 14. El calendario electoral sudcaliforniano estaba

marcado con la celebración de elecciones el año previo a la presidencial, por lo tanto, podría inferirse una tendencia de voto similar de una elección a otra. Veamos la siguiente gráfica:

Gráfica 5



Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

De la gráfica anterior (*ver gráfica 5*), al menos, se pueden observar las siguientes conclusiones:

1.- El PRI había experimentado una espiral de descenso significativo en sus preferencias tanto a nivel estatal como para la elección presidencial. A partir de 2011, aunque nada sobresaliente, observa una recuperación, sobre todo en la presidencial. Para el PRI 2006 y 2011, significaron sus menores porcentajes de votación en la historia de la entidad en una elección presidencial y en una elección para gobernador, respectivamente. La presidencial del 2012 si bien recuperan más de 25 puntos porcentuales respecto de 2006, se sitúa como la tercera más baja en la entidad en términos porcentuales.

2.- El PAN, por su parte, evidencia una mayor presencia electoral de sus candidatos presidenciales que sus aspirantes a gobernador, con las excepciones de 1993 y del 2011. Estas dos elecciones estatales han sido las de mayor recaudo para el blanquiazul. De hecho, en términos relativos la de 1993 significó un mayor porcentaje de la de 2011. Entre la más reciente estatal y la presidencial del 2012 el PAN en Baja California Sur pierde cerca de 11 puntos porcentuales. Sin embargo, como se comentó párrafos atrás, este partido ha sido el más consistente desde el 2000 en las elecciones presidenciales. A grado tal que su porcentaje de votación promedio lo ubica en el primer sitio en la entidad.

3.- A diferencia del PAN, el PRD ha obtenido mejores dividendos en las estatales, con la excepción de las dos más recientes presidenciales. De hecho, en la elección del 2000, como ya se hizo referencia, Vicente Fox obtiene el mayor número de votos en la entidad, en tanto un año antes, Leonel Cota, por el PRD, había ganado la gubernatura. Es el único caso en el que los sudcalifornianos eligen a un candidato a la presidencia de un partido distinto al que gobierna la entidad.

2.- Las elecciones presidenciales en los municipios de Baja California Sur

Para la primera elección presidencial realizada en Baja California Sur ya como entidad federativa, el territorio estaba dividido en tres municipios: La Paz, Comondú y Mulegé. Hacia 1980 se crea Los Cabos y Loreto, el municipio más joven, elige a su primer alcalde en la competitiva elección de 1993. Es decir, la entidad cuenta con 5 municipalidades. En esta sección se dará cuenta de forma en la que se han comportado los electores sudcalifornianos, a nivel municipal, a fin de elegir al presidente de la república. Se ofrecen datos a partir de 1982 hasta el 2012. Para 1976 solo se disponen datos estatales y se obvian los periodos en los cuales se divide la historia electoral de la entidad en este tipo de elección.

2.1. Municipio de La Paz

El municipio de La Paz, capital del estado, representa cerca del 40% de la población de la entidad. Según el Censo General de Población y Vivienda 2010, BCS cuenta con poco más de 637 mil habitantes, en tanto que la capital con 253 mil. (INEGI, 2010) De vocación comercial hace algunas décadas, la forma de vida local está contextualizada por el sector terciario de la economía, básicamente servicios, turismo y la burocracia.

A lo largo de las elecciones presidenciales en este municipio y de acuerdo a la disponibilidad de datos, el PRI ha tenido la mayor aceptación, en promedio, con el 44.1% de los votos, seguido por el PAN y por el PRD, ambos, con el casi 27 puntos porcentuales. A todas luces, la elección más competitiva fue la del 2000 cuando Vicente Fox se impuso por apenas 2.4 puntos a Francisco Labastida. En esa elección la diferencia entre el primer y el tercer lugar fue de 4.4 puntos. Prácticamente en tercios. Pocas capitales del país pueden presumir estos registros.

Los paceños, en las tres últimas elecciones presidenciales, como se aprecia en el cuadro 7, han entregado su confianza mayoritaria a los tres principales partidos nacionales, en forma alterna. En efecto, el PAN gana en el 2000; el PRD en el 2006 y el PRI en el 2012. Destaca, desde luego, el hecho de que, en la elección del primer domingo de julio del 2012, la candidata blanquiazul, Josefina Vázquez Mota, se rezaga hasta el tercer lugar de las preferencias y el segundo lugar de López Obrador, en la ciudad capital, puede ser considerado un tanto cuanto sorpresivo. En el contexto de que en La Paz, se asientan la mayor parte de las delegaciones federales y se concentra el mayor número de dependencias públicas estatales de origen panista.

No obstante la pérdida de casi 50 puntos de la elección presidencial de 1982 al 2006, el tricolor en el 2012, en la capital del estado, logra incrementar su presencia en poco más de 23 puntos porcentuales.

Cuadro 7

Elección para presidente

Baja California Sur 1982-2012

Municipio de La Paz (Porcentajes de votación)

	1982	1988	1994	2000	2006	2012
PAN	17.9	22.7	30.0	34.4	31.0	25.6
PRI	67.8	48.8	56.5	32.0	17.9	41.4
PRD		24.5	6.8	30.0	44.4	28.9
MV	49.9	24.3	26.5	2.4	13.4	12.5

Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

Adicionalmente, el municipio de La Paz se divide en 6 distritos locales electorales, en los cuales en el 2011 el PRI ganó 4 y el PAN 2. La presencia del PRD en la distribución del poder político en el Gobierno municipal se redujo a un solo regidor. De ahí que este resultado llame la atención. De nuevo, un rasgo más de la volatilidad y de la modificación en el comportamiento electoral, en este caso, a nivel municipal.

En general, los márgenes de ganancia del partido ganador se redujeron en forma drástica conforme transcurrían las elecciones. El promedio del margen de victoria para todo el periodo se ubica en poco más de 20 puntos, en tanto, para el periodo de pluralidad, el indicador se posiciona, en promedio, en 9.4 puntos.

2.2.- Municipio de Los Cabos

El municipio de Los Cabos, ubicado al sur de la entidad, ha sido el motor económico de BCS, desde hace más de dos décadas. Su vocación turística de clase mundial lo ubica como un sitio privilegiado para el descanso y el esparcimiento. Además, ha tenido una fuerte influencia de la clase empresarial. Representa poco más del 37% de la población de la entidad. De acuerdo el Censo General de Población y Vivienda 2010, Los Cabos cuenta con 238 mil habitantes (INEGI, 2010).

Cuadro 8

Elección para presidente

Baja California Sur 1982-2012

Municipio de Los Cabos (Porcentajes de votación)

	1982	1988	1994	2000	2006	2012
PAN	14.3	11.4	33.1	38.3	40.3	32.4
PRI	76.0	56.9	54.4	31.2	11.7	37.7
PRD		28.1	6.3	27.7	42.4	25.8
MV	61.7	28.8	21.3	7.1	2.1	5.3

Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

Las elecciones presidenciales en este municipio se han desarrollado bajo escenarios de contraste. Veamos: mientras el PRI descendió de 1982 a 2006 más de 64 puntos porcentuales, en esa medida, los niveles de competitividad, en los tres últimos procesos electorales, se han incrementado en forma sustantiva, ya que, en promedio, solo 4.8 puntos porcentuales separaron al candidato ganador del segundo lugar. Este indicador lo ubica como el municipio más competitivo de BCS para una elección presidencial a partir del año 2000. (ver cuadro 8)

Esta situación particular ha estado, entre otros factores, condicionada por las constantes rupturas o escisiones de la clase política local y que en el trasiego han ubicado sus capitales políticos en los tres principales partidos. Amén de que un buen número de influyentes empresarios dedicados a la hotelería han tenido un comportamiento similar a los líderes políticos de aquella región. El peso específico de las figuras políticas, así como de sus grupos de apoyo empresarial y de los liderazgos en las colonias populares, son variables que podrían explicar lo acontecido en el municipio de Los Cabos.

De igual forma, es destacable el hecho de que en este municipio se registró, en el 2006, la votación más baja en la historia del PRI en la entidad para este tipo de elección, con

apenas 11.7 puntos. Prácticamente la mitad del resultado nacional. Al tiempo que su nivel de recuperación en la jornada del 2012 ascendió a 26 puntos.

Por su parte, el PAN ha sido más consistente en sus preferencias y se ha mantenido entre el 32.4% y el 40.3% de las preferencias en las tres últimas elecciones. Circunstancia que no se registró para ningún otro partido en ese municipio. El porcentaje de votación que obtuvo Josefina Vázquez Mota en esta región fue la tercera más alta de los cinco municipios.

De igual forma, es un indicativo de la variación en el comportamiento de los electores el hecho recurrente en los municipios de la entidad de que el formato de competencia ha oscilado entre PAN-PRI, PAN-PRD y PRI-PAN. Esta última elección, la del 2012, repitió el patrón observado en 1994.

La dinámica electoral del PRD ha estado condicionado, en este municipio, alrededor de liderazgos locales que pertenecieron al PRI y que han logrado desplegar simpatías y adhesiones alrededor de prácticas clientelares, sobre todo, en un buen número de colonias populares. En este contexto, el año de mejores dividendos fue el 2006 cuando el candidato perredista a la Presidencia de la República alcanzó el 42.4% de la votación. El registro más alto para un partido político desde 1994. No obstante, en la misma forma como ascendió en forma significativa de una elección a otra, también registró pérdidas importantes.

2.3. Municipio de Comondú

El municipio de Comondú, ubicado al centro de la entidad, fue el principal productor y proveedor de insumos del sector primario hasta hace algunos años. No obstante, hace más de 20 años, su vocación agrícola se ha visto disminuida significativamente. Su relativa incapacidad para ajustarse a los cambios de patrones de cultivo y la escasez de

agua para ese propósito, han contribuido a su contexto de depresión actual. La que fue la poderosa región agrícola del Valle de Santo Domingo contaba con un peso específico político sobresaliente en el contexto local. Este municipio representa poco más del 11% de la población de la entidad. De acuerdo el Censo General de Población y Vivienda 2010, Comondú cuenta con casi 70 mil habitantes (INEGI, 2010).

Cuadro 9

Elección para presidente

Baja California Sur 1982-2012

Municipio de Comondú (Porcentajes de votación)

	1982	1988	1994	2000	2006	2012
PAN	11.2	18.0	31.9	38.4	36.2	34.8
PRI	76.4	56.4	54.1	32.8	18.6	46.4
PRD		23.0	8.3	25.2	40.1	15.2
MV	65.2	33.4	22.2	5.6	3.9	11.6

Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

Este municipio se distingue por ser el segundo con mayores niveles de competitividad durante el periodo de pluralidad. Un promedio de 7 puntos de diferencia, así lo constata. Además, de que entre los tres principales partidos nacionales se han disputado la región llevándose el triunfo en cada una de tres últimas elecciones.

La votación promedio para el PRI en este municipio es de 47.5 puntos, el segundo más alto de la entidad, solo por debajo de Mulegé en el que se anota 48.2%. Y destaca por su incremento de votos del 2006 al 2012, con poco menos de 28 puntos, el segundo más pronunciado de la entidad.

Al mismo tiempo, para el PAN, cuyos orígenes locales se remontan al proceso de colonización de la región conocida como Valle de Santo Domingo, significa un

territorio de importante recaudación de votos (Guillén, 1990). Su promedio de 28.3%, en este municipio, lo ubica como el segundo más alto en la entidad, solo lo supera Loreto. En la presidencial del 2012, en Comondú, se registró la mayor preferencia para Josefina Vázquez Mota en la entidad, obtuvo el 38.4%. Este nivel de votación estuvo influenciado, muy probablemente, por el arraigo en esa región de Marcos Covarrubias, gobernador del estado. Aunque más joven, este municipio se distingue por su importante apoyo a los candidatos panistas.

El PRD, por su parte, cuenta con una media de votos que superan los 22 puntos porcentuales. Promedio influenciado por las elecciones del 2000 y del 2006. No obstante, en el 2012 las preferencias del sol azteca se vieron disminuidas en forma sensible en esta región de la entidad. Al parecer, el costo político de la escisión en el proceso local del 2011, fue a grado tal, que solo les alcanzó para recabar el 15.2 de los votos, el más bajo de toda la entidad.

2.4. Municipio de Loreto

Loreto es el municipio más joven del estado. El primer ayuntamiento fue electo en 1993. La creación del *quinto municipio* fue impulsada durante la gestión del gobernador priista Víctor Liceaga y la expectativa hacía pensar que, en la primera elección municipal de la antigua capital de las californias, el tricolor se agenciaría la alcaldía. No obstante, en la elección más reñida en la historia local, el PAN con solo 7 votos más se llevó la primera alcaldía loretana.

Loreto se ubica al centro de la entidad. Su principal vocación es la turística. Sin embargo, a pesar de la gestión e impulso de FONATUR no ha podido despegar como un centro de atracción importante en la zona. Recientemente, el turismo de bajo impacto parece haber encontrado un espacio importante en esta región. Este municipio representa apenas el 2.6% de la población de la entidad. De acuerdo el Censo General de Población y Vivienda 2010, Loreto cuenta con casi 16 mil 700 habitantes (INEGI, 2010).

Este municipio y el de Mulegé son la excepción en los triunfos compartidos entre las tres principales fuerzas políticas nacionales. En este caso, el PRD no pudo alzarse con la victoria en algunas de las elecciones presidenciales entre el 2000 y 2012. De hecho, la elección del año 2000 ha sido la más competitiva en la historia reciente para elegir a un presidente de la república en algún municipio de BCS, con menos de dos puntos de diferencia entre el primero y el segundo lugar.

Cuadro 10

Elección para presidente

Baja California Sur 1994-2012

Municipio de Loreto (Porcentajes de votación)

	1994	2000	2006	2012
PAN	37.1	43.8	46.0	33.5
PRI	57.8	42.0	14.5	51.0
PRD	1.9	11.8	35.4	12.8
MV	20.7	1.8	10.6	17.5

Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

La media de votación del PRI se ubica en 41.3 puntos, siendo su elección con menos votos, la del 2006, la segunda más baja en la historia de este partido en un municipio de BCS. Solo por debajo de los resultados observados en Los Cabos en esa misma elección. En efecto, la candidatura de Roberto Madrazo no resultó atractiva para los loretanos. No obstante, en la elección de julio del 2012, Enrique Peña Nieto obtuvo el porcentaje de votación más alto para un candidato a la presidencia de la república desde 1994. El PRI se agenció el 51% de las preferencias, un salto de 36.5 puntos. Tal vez, uno de los más significativos del país.

El desplome en las preferencias del PRD podría ser una explicación a tal respaldo popular. De hecho, en este municipio se observa la menor votación para López Obrador en la entidad. Además, la presencia de este partido ha sido, más bien, coyuntural y la mayoría de los espacios y cargos públicos locales los han disputado entre el PRI y el PAN. Con la excepción de la alcaldía ganada por el PRD en 2008.

El PAN, por su parte, en este municipio ha encontrado los mayores niveles de aceptación para sus candidatos a la presidencia en las tres últimas elecciones. En promedio, sus candidatos, superan el 41% de la votación. Después de Comondú, en Loreto Josefina Vázquez Mota obtuvo su más alto porcentaje de votación en la entidad, en tanto que, su menor recaudo ocurrió en La Paz.

2.5. Municipio de Mulegé

Este municipio se sitúa al norte de la entidad y es el segundo más grande del país, solo detrás de Ensenada. Sus principales vocaciones productivas son la minería y las actividades pesqueras. La compañía Exportadora de Sal, en Guerrero Negro, ha sido clave para el desarrollo de esta región y, en el pasado, la compañía minera El Boleo, en Santa Rosalía. (Borges; 1992). Al mismo tiempo, se ha detonado la economía de la localidad a partir de la explotación de pesquerías de alto valor comercial con un modelo cooperativista.

Al observar el cuadro 11, se aprecia que la votación promedio para el PRI ha sido del 48.0%, para el PAN del 26.0% y para el PRD de 23.0%. Mulegé, junto con Comondú son los municipios que se destacan por sus márgenes de victoria más altos para todo el periodo de 1982-2012. La distancia promedio es de poco más de 23 puntos. Del 2006 al 2012 el PAN obtuvo prácticamente el mismo resultado, alrededor de 30 puntos. En tanto, entre el PRI y el PRD, intercambiaron porcentajes. Obra de la casualidad tal coincidencia. Desde luego, lo destacable es el ascenso de uno y el descenso de otro de

una elección a otra. Candidatos, reacomodo de fuerzas políticas locales, son solo algunas de las explicaciones a tal variación.

Cuadro 11

Elección para presidente

Baja California Sur 1982-2012

Municipio de Mulegé (Porcentajes de votación)

	1982	1988	1994	2000	2006	2012
PAN	11.1	7.5	40.7	35.5	30.2	30.8
PRI	73.4	57.9	51.0	42.3	19.8	44.6
PRD		27.8	3.9	18.8	44.6	19.9
MV	62.3	30.1	10.3	6.8	14.4	13.8

Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

En efecto, también destaca el hecho de que, no obstante, cuenta con una presencia importante en la región, los candidatos del PAN no han podido ganar la elección presidencial en el municipio de Mulegé. Un solo triunfo distinto a los tricolores se ha logrado imponer en toda su historia. El candidato del PRD en el 2006 obtuvo la mayoría de los votos con una importante diferencia.

3.- Comentarios finales

En BCS la dinámica con la que ha variado el comportamiento electoral es significativa y evidencia el grado de volatilidad y realineamiento con el que el sistema de partidos se ha ido transformando a grado de mayor competitividad. En lo local, las elecciones presidenciales han transitado de no competitivas (1976-1994) a competitivas (2000-2012). En las tres más recientes, durante el llamado periodo de *pluralidad competitiva*, los márgenes de victoria se han reducida en forma sobresaliente. Durante el periodo *no competitivo* el promedio en las diferencias era de 48.8 puntos, en tanto que de 2000 al

2012 la media se ubicó en tan sólo 7.7. Una reducción de 41 puntos porcentuales. Pocas entidades del país evidencian este nivel de descenso en los márgenes de victoria.

En los tiempos recientes la variación y reacomodo ha sido más evidente en virtud de que, a nivel local, se han suscitado una serie de acontecimientos que han concluido con escisiones de la clase gobernante en su momento y derivado en alternancias políticas en la entidad. En efecto, en 1999 el PRD sucede al PRI en la gubernatura y el 2011 el PAN hace lo propio con el PRD. Esta circunstancia, como se ha señalado, solo ha ocurrido Tlaxcala y, más recientemente, en Morelos.

El contexto de la conformación del poder político local, en buena medida, preconfigura los escenarios de competencia en elecciones federales y da una idea acerca de el peso específico de los intereses regionales sobre los nacionales personificados, en este caso, por las candidaturas presidenciales. BCS no está ajena a esta situación. No obstante, es de llamar la atención el hecho de que la candidata del PAN perdiera la elección en la entidad, incluyendo un tercer lugar en la capital del estado, siendo que BCS es gobernada por Acción Nacional. Analizar esta circunstancia peculiar sería materia de otro trabajo.

4.- Bibliografía

Becerra Ricardo, Salazar Pedro , Woldenberg José . La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas. Cal y Arena. 2000.

Beltrán Morales, José Antonio, La equidad en la integración del Congreso del Estado de Baja California Sur, 1975-1996 (El efecto mecánico de las fórmulas electorales); Tesis de licenciatura, UABCS, 1996.

Beltrán Morales, José Antonio; *Monografía electoral de Baja California Sur: Competitividad en elecciones para Gobernador, 1975-2005*, Revista Espacios Públicos número 26, año 12, diciembre de 2009, Universidad Autónoma del Estado de México.

Borges Contreras, José J.; *Santa Rosalía y Guerrero Negro* (cobre y sal en el desierto); ISSSTE, 1992.

<http://computos2012.ife.org.mx>

Centro de Información y Documentación Electoral de la UABCS, CIND-e de la UABCS.

Garmendia G., Marina; “Un gobierno dividido fugaz”, en Lujambio, Alonso, Editor; *Poder Legislativo: Gobiernos divididos en la federación mexicana*, UAM-IFE,CNCPYAP, México, 1996

Guillén Vicente, Alfonso; *Baja California Sur: sociedad, economía, política y cultura*; Biblioteca de las entidades federativas; UNAM; 1990.

Sánchez Mota, Graziella; *Los partidos políticos y el comportamiento electoral en el Estado de Baja California Sur*; SEP-UABCS, 1995.